

Director:  
EUSEBIO Ma. GOMEZ R.  
Redactor  
FILEMON DE J. GOMEZ  
Admor.:  
SIGIFREDO GOMEZ G.

# EL SANTUARIANO

Organo de la Sociedad de Mejoras Públicas

Año XIV -- El Santuario, Mayo 28 de 1933 -- No. 133

Publicación mensual.

Valor de la suscripción  
anual:  
\$ 0.60

## Nota Editorial

### Pbro Clemente Giraldo

El 5 de los corrientes, a los 93 años de edad entregó su alma al Señor el P. Clemente Giraldo, hijo de El Santuario y Cura por más de 63 años de la simpática y querida ciudad de Granada.

Era el P. Clemente el decano del clero antioqueño, y por ésto y por las grandes virtudes que lo adornaron, se le miraba como una preciosa y venerable reliquia colmada de merecimientos, y por ende, acreedora a los homenajes y cariños de su feligresía, que con justa razón llora hoy la muerte del Pastor, que con amorosos y tiernos silbos congregaba a su rebaño para darle de esa prodigiosa agua, que Jesús ofreciera allá bajo los sicomoros del pozo de Jacob a la bella Samaritana.

Quince días antes de su muerte estuvimos en Granada con los niños de las escuelas y quedamos sorprendidos con la inmarcesible juventud espiritual de este esclarecido sacerdote, fuerte y fiel, que parecía desafiar los huracanes destructores del tiempo y la siniestra guadaña de la Terrible Hostil. La sencillez atrayente y la visible mansedumbre del P. Clemente,—como familiarmente se le llamaba — dominaron la gárrula chiquillería escolar, que embelesada rodeó al anciano levita, que, como el Divino Maestro, parecía exclamar lleno de unción: "*dejad que los niños se acerquen a mí*". Amable y feliz—con esa felicidad que revelan los varones justos—empezó a departir con los niños, a obsequiarlos y con ellos recorrió las calles, entró a la iglesia y humildemente les servía de cicerone, satisfaciendo la curiosidad infantil, a la vez que daba un cariz de fiesta a las naturales impertinencias de la muchedumbre empalagosa, alegre y bullanguera, constatando con su singular paciencia, su mansedumbre angélica y la sabia concepción que tenía de la humanidad infantil. Los escola-

res de El Santuario, quedaron gratamente impresionados, y con ese sincero cariño infantil que no tiene sesgos, recuerdan a este *sacerdos máximus, fortis et, fidelis* y hoy lo lloran al unísono de la chiquillería granadina.

Buscar lágrimas para enjugar, necesidades para remediar, llagas para sanar, eran empresas cotidianas del P. Clemente. Como Carlos Borromeo, despreciaba los contagios de la peste, para acercarse al lecho del moribundo a reconfortarlo con la esperanza; como Pedro Claver, cubría con su propio manto las desnudas carnes de los menesterosos; como Juan de Dios, convertía su casa en hospicio de necesitados y peregrinos y como Lorenzo, visitaba el humilde tugurio del mendigo para darle de comer al hambriento y de beber al sediento. El P. Clemente supo economizar todo céntimo que conseguía, depositándolo en el único banco que no quiebra—porque tiene por respaldo a Dios—y que paga el ciento por uno: Los pobres.

Su vida ascética como la de un austero penitente de la Tebaida, no fue óbice para que el P. Clemente trabajara con tesón y dinamismo por el progreso material de Granada y por el bienestar económico de sus feligreses. Consultaba las urgencias de la hora y ponía en marcha las ideas que consideraba redentoras, y de aquí que fueran muchos los problemas de diverso orden que solucionó con sus patrióticas actividades, las que edificaba siempre sobre zarpas de roca y con muros de granito. De sus lútimas benéficas y generosas actividades, deben subrayarse con tinta áurea y con caracteres indelebiles, las gestiones—que en unión del P. Polo—hizo en favor del ramal de la carretera, que muy pronto saludará a Granada, para sacarla del injusto embotellamiento en que se encuentra por obra y gracia de la indolencia y la incomprensión oficial.

Para hacer el inventario de las numerosas virtudes que escoltaron al P. Clemente, se necesitan muchos capítulos y plumas maestras,

porque su vigorosa estructura moral y su existencia toda, fue un poema largo y magnífico que cantó las excelencias de la vida cristiana, preludio feliz del descanso beatífico en la célica mansión de los Querubes. Que plumas impecables y doctas hagan el panegírico del insigne levita que se ha sumado a los Bienaventurados y ha aumentado el fecundo e inagotable Santoral de la Iglesia Católica, mientras nosotros, en cumplimiento del deber, consignamos en las columnas de "EL SANTUARIANO", el pesar sincero que nos ha causado esta desaparición, que tiene a la vecina Parroquia de Granada en angustia y en orfandad suprema.

## Resolución No. 4

La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario

Considerando:

Que el día cinco (5) de mayo del presente año, murió en la vecina población de Granada el Pbro. Clemente Giraldo, esclarecido hijo de esta ciudad, Sacerdote meritísimo y gloria de la Iglesia por sus virtudes y su vida penitente.

Que como Cura propio de aquella población, consagró su larga vida al servicio de las almas con una caridad apostólica que jamás podrá apreciarse debidamente;

Que el Padre Clemente fue el tipo del sacerdote santo; portaestandarte del verdadero progreso; luz que iluminó las inteligencias y fuego que inflamó los corazones para derretirlos en amor a todo lo noble, a todo lo bello, en amor a su Dios;

Que este árbol fecundo se ha doblegado al peso de tanta virtud para ser transplantado a las selvas eternas por los mismos ángeles, quedando la población de Granada sin su sombra bienhechora; y

Que es un deber de la Sociedad

lamentar la desaparición de los hijos de El Santuario,

*Resuelve:*

1º.—Asociarse de corazón al duelo de la Iglesia que acaba de perder tan santo sacerdote, y al de la población de Granada que ve desaparecer a tan esclarecido Pastor;

2º.—Hacer votos fervientes para que esa alma blanca, que por todas partes regó el perfume de sus virtudes, arroje desde el Cielo un haz de luces sobre la senda verdadera que ha de seguir el sacerdote santo y el verdadero creyente;

Copia de esta Resolución, será enviada con nota de estilo al Pbro Policarpo María Gómez, digno Cura de Granada y al H. Concejo Municipal de aquella población.

Dada en El Santuario a los 6 días del mes de mayo de 1933.

El Presidente,

*Sigifredo Gómez G.*

El Secretario,

*Floro E. Zuluaga G.*

## DR. JESUS M. ARIAS

*Para Bogotá salió nuestro dilecto amigo Dr. Jesús Ma. Arias, colaborador asiduo de "EL SANTUARIANO" y miembro muy entusiasta de la Sociedad de Mejoras Públicas.*

*El Dr. Arias es el tipo abierto y franco del caballero a carta cabal y del amigo sin dobleces, y su simpatía personal, sumada a sus dotes intelectuales y morales, lo han hecho acreedor a la estimación y al cariño del Oriente Antioqueño.*

*Le deseamos al amigo y compañero un viaje feliz y un pronto regreso a su tierra nativa.*

## Un sacerdote modelo

El cinco de los corrientes voló a las mansiones celestiales el reverendo Padre Clemente Giraldo uno de los sacerdotes más santos de cuantos hemos conocido: era según el corazón de Dios.

En la fracción de Aldana, ju-

risdicción de El Santuario, del matrimonio de don Salvador Giraldo y doña Josefa Jiménez nació este eximio varón el 23 de noviembre de 1840.

Descendía por línea recta, del fundador de Marinilla don Francisco Mansueto Giraldo y por la línea materna de don Juan Jiménez Fajardo y doña María Ramírez de Coy, padres estos de Dn. Fabián Sebastián Jiménez, primer cura de Marinilla. Los abuelos paternos del reverendo padre Clemente no tenían sucesión y la pidieron al cielo por la intercesión de la Santísima Virgen, bajo la advocación del Rosario de Chichinquirá y fueron a pie por las montañas de Sonsón hasta el Santuario de Chichinquirá, en Boyacá. Don Ramón Giraldo y doña María Ignacia Zuluaga, que así se llamaban los devotos peregrinos obtuvieron la gracia que pedían y fueron padres de una raza sacerdotal. Dos de sus hijos fueron sacerdotes; don Miguel y don Nicolás, éste el primer cura de El Santuario; cinco de sus nietos fueron también sacerdotes, los Reverendos Padres Rafael, Joaquín, José de los Dolores, Miguel María, que murió de jesuita en olor de santidad, y el reverendo padre Clemente, objeto de estas líneas; otros biznietos y tataranietos, fueron sacerdotes.

El sano ambiente del hogar paterno, la escuela pública de su ciudad natal y el Colegio-Seminario de San Luis que en ese tiempo existía en esta, fueron los lugares en donde se formó este corazón ardientemente enamorado de Dios y de los hombres. Termina el estudio de las ciencias eclesiásticas bajo la dirección del Pbro. Emigdio Ramírez, entonces cura de El Santuario, y de don Lino de J. Acebedo, notabilísimo pedagogo; y marchó a Bogotá, junto con otros seis santuarianos y otros estudiantes de otras regiones del Departamento, alumnos del mismo Colegio, a recibir las órdenes de manos del Ilmo. Sr. Arzobispo Mariano Herrán, lo que se efectuó el 8 de septiembre de 1867.

Vuelto a sus nativos lares, se entregó por completo a la salvación de las almas, ya como coadjutor de Heliconia en 1868 y luego como cura propio de Vahos (hoy Granada) desde abril de 1871, hasta el 5 de mayo de 1933,

en que murió con la muerte de los santos.

Fue un pastor modelo que atraía a sus ovejas con su dulzura y santidad, su obra en el confesonario fue excelentísima. Su vida de oración, penitencia y ardiente caridad no tuvo límites. Como S. Juan el limosnero daba a los pobres cuanto poseía, pues muchas veces llegaba a su casa descamisado y sin pantalones porque con ellos había cubierto la desnudez de algún infeliz. Visitaba a los enfermos sin temor a los contagios, imitando al Santo Fray Bernardino de Almansa y a San Vicente de Paul.

Preparaba de la harina de plátano un reconstituyente para las personas débiles el que repartía gratuitamente a los pobres.

Como el Divino Maestro y Don Bosco, el santo de la democracia, amaba tiernamente a los pequeños y los dirigía por el camino recto.

Para bien de sus feligreses quiso establecer entre ellos la industria cafetera, exhortándolos a ello desde la cátedra sagrada y el confesonario y, ¡cuánto bien les ha hecho! Trabajó intensamente por las vías de comunicación y otras obras públicas.

¡Cuán hermosa será la gloria de que hoy disfruta en el Cielo este siervo bueno del Evangelio!

*Ignacio Giraldo R.*

## Pbro. Leandro Pineda

*Por motivos de salud ha venido a radicarse a su tierra natal, este virtuoso y benemérito sacerdote, uno de los más entusiastas y leales amigos del periódico, al que le ha prestado su ayuda eficaz y oportuna.*

*Al saludar cordial y respetuosamente al P. Pineda, hacemos votos porque los aires de El Santuario, le sean propicios.*

## El P. Clemente ha muerto

Granada!: gimiendo están tus sacerdotes; llenas de tristeza tus vírgenes y tú misma, oprimida de amargura....

Despidióse de este mundo vano el Padre Clemente y se fue para no volver jamás. Pero dejó un recuerdo de luces que alumbran to-

davía a sus ovejas y les dan calor y vida....

Hijos de Granada que formasteis para él nada menos que un bosque de laureles porque sois su obra en vuestra formación espiritual! Sois madres de familia de ejemplar religiosidad y de encantadora modestia; sois varones de acrisoladas virtudes y costumbres patriarcales; sois doncellas venturosas que formáis el ornamento más precioso de nuestra sociedad; sois maestros aventajados que, esparcidos por todos los ámbitos de la arquidiócesis y de más allá, estáis adoctrinando a los pueblos con enseñanzas evangélicas; sois religiosos y religiosas que en los claustros trabajáis y oráis incessantemente por la felicidad de los hombres; sois abogados y médicos; artistas, literatos y hombres de estado; sois almas consagradas a las fatigas del hogar doméstico; sois agricultores infatigables, de manos encallecidas por el trabajo; sois jóvenes que espigais ciencia y virtud, hoy mismo, en afamados establecimientos de educación; sois niños y niñas que apenas comenzais a aprender en la casa solariega los primeros rudimentos de la fe cristiana; sois... sacerdotes y príncipes de la santa Iglesia de Cristo, cooperarios todos de la viña del Señor. Sois todos, oidme: sois todos la obra del Padre Clementico, porque fue vuestro maestro noble y santo...

Llorad conmigo la desaparición de ese ser amado y aspiremos aroma de sus virtudes con que han quedado embalsamados los campos de Granada, que lo vieron pasar haciendo el bien, a ejemplo de Jesús, nuestro Maestro. Llorando están montes y colinas, valles y laderas; ríos, fuentes, y manantiales, llorando están. Calles y plazas y casas de la cabecera, están llorando; los campos y sus blancas casitas, donde moran sus vecinos como en "nidos de oropéndolas" lloran; los plantíos, y los rebaños, y las flores, y los jardines, y los seres que se mueven, y los que están quietos, llorando están.... la ausencia de su benefactor....

Padre Clementico: este humilde recuerdo es lo que, por hoy, a guisa de corona, formada con las flores de mi huerto, vengo a colocar reverencialmente sobre tu ve-

neranda tumba, llorando y levantando mi corazón al cielo para implorar del Señor y de la Virgen Madre, por tu medio, lo que Ellos bien saben que necesitamos.

Granada, mayo 8 de 1933.

P. M. G. Pbro

## DUELO

*Por motivos ajenos a nuestros deseos, no registramos en el número pasado del periódico, la muerte de la venerable anciana doña Jesusa Aristizábal v. de Duque, tronco de una respetable familia que se distingue por su piedad y por toda clase de virtudes cristianas.*

*Enviamos nuestra manifestación de pesar a toda la familia de la extinta.*

## Resolución No. 5

El Liceo Pedagógico de El Santuario,

*Considerando:*

Que el cinco del corriente mes dejó de existir en la vecina población de Granada el Pbro. Clemente Giraldo, hijo esclarecido de El Santuario;

Que el Pbro. Giraldo en los 66 años que llevaba de sacerdocio—63 de los cuales los ejerció en Granada—desarrolló una labor de verdadero apostolado, no sólo para con los feligreses a quienes amó entrañablemente sino para con todos los que trataban con él;

Que este esclarecido sacerdote, en quien resplandecieron todas las virtudes, sobresalió por su caridad sin límites la cual le hizo escoger como su porción predilecta a los pobres entre quienes repartió lo que su ministerio parroquial le produjo;

Que no sólo fue un apóstol que trabajó incansablemente por proporcionar el bien espiritual a sus feligreses sino que también le preocupó su bienestar material y el de toda la provincia de Oriente y con espíritu de patriotismo, trabajó porque se abrieran vías de penetración hacia el río Magdalena para que los orientales en vez de emigrar a otros departamentos, se establecieran en las fértiles tie-

rras que permanecen incultas al oriente de nuestra región;

Que como el Divino Maestro, amó a los niños con especial cariño, y solícito y afanoso procuraba darles educación moral e instrucción intelectual; y

Que es un deber lamentar la desaparición de las personas que sobresalieron por sus virtudes, máxime si han vivido para hacer el bien a la Religión, a la Patria y a la Sociedad,

*Resuelve:*

1º.—Lamentar sinceramente la desaparición del Pbro. Clemente Giraldo, honra del clero antioqueño;

2º.—Asociarse al duelo de la vecina población de Granada, que pierde al que ha sido su amigo, su padre, y su conductor durante 63 años.

Copia de esta Resolución será enviada al señor Cura de Granada, al H. Liceo Pedagógico y al H. Consejo Municipal de la misma población.

Dada en El Santuario, a 6 de mayo de 1933.

El Presidente,

*Filemón de J. Gómez*

La Secretaria,

*Mercedes Pineda R.*



## D. Heraclio Ramírez

*El 27 de abril entregó su alma a Dios con la muerte de los justos el señor don Heraclio Ramírez.*

*Heraclito, como cariñosamente lo llamábamos, fue modelo de hijo, de esposo, de padre, de maestro y de patriota.*

*De la noble estirpe de los Ramírez de Coy y de los Gómez de Castro, vivió cual la tímida violeta, sin ostentación alguna.*

*Hijo de don Heraclio Ramírez*

y de doña Adelina Gómez, recibió de sus cristianos padres la preciosa herencia de la piedad. En la Escuela Urbana de El Santuario, bajo la dirección del eximio maestro don Eusebio M. Gómez R., y luego en el Colegio de San José de Marinilla, bajo la dirección de don Lino Acevedo y de los HH. de las EE. Cristianas, terminó sus estudios secundarios. La pobreza de sus ancianos padres y el tener que trabajar para sostenerlos, le impidieron continuar estudios profesionales y entonces se dedicó al magisterio. Cuando la guerra de los mil días, ingresó en las fuerzas del gobierno y marchó a Panamá, donde obtuvo el grado de capitán. Terminada esta contienda, volvió al magisterio y ejerció en El Carmen y en El Santuario, su tierra natal.

Con eficiencia y sin ostentación sirvió el señor Ramírez a la Educación Pública por más de 27 años. Los que tuvimos el honor de ser sus colegas en el magisterio, pudimos admirar su modestia. Católico a toda prueba, diariamente se alimentaba con el Pan de los fuertes, y a pesar de que su última enfermedad, era de esas, que por los vómitos impide la Sagrada Comunión, pudo por una gracia especial comulgar varios días, aún pocas horas antes de su muerte. ¡Así premia Dios a sus elegidos!

Ignacio Giraldo R.

## Frases de aliento

Del Canónigo Lubín Gómez Hoyos.—“Aprovecho ésta para felicitarlos muy efusivamente por la feliz idea de la reaparición de “EL SANTUARIANO” y además por haber sido la S. M. P. que Ud. tan dignamente preside, la favorecida por la generosidad de nuestro querido Maestro que no desmiente jamás de hidalguía y generosidad, regalándole la empresa de “EL SANTUARIANO”. Que tengan un magnífico éxito en la empresa que han acometido con tantos bríos, son los deseos más vehementes de este pobre viejo”.

Del Pbro Francisco A. Ramírez —“Digo a Ud. y a todos sus colaboradores, así como al venerable y muy digno Director de “EL SANTUARIANO”, que estoy enteramente a sus órdenes, en todo lo

que pueda, o sea a la medida de mis fuerzas.

“Los felicito por la reorganización y la nueva aparición del periódico tan importante; y que tenga muchos años de vida para honor de El Santuario y de la República”.

Del Pbro. Jasé Ignacio Botero. —“Felicito muy efusivamente a la Sociedad de Mejoras Públicas por el vivo interés que siempre ha tomado por el engrandecimiento de nuestro querido Santuario”.

Del Pbro. Leandro Pineda J.—“EL SANTUARIANO” respaldado por la Sociedad de Mejoras Públicas y con el mismo Director, se le podrá esperar vida propia y de mucho progreso. Yo, que hasta hoy, he estado casi ausente de aquí en mi vida sacerdotal, puedo certificar el aprecio con que ha sido leído en todas partes a donde “EL SANTUARIANO” ha llegado”.

Además de mi suscripción, podrá contar la H. Junta conmigo para favorecer el periódico en los trances dificultosos que no dejará de tener, como toda obra grande”.

Del Pbro. Agustín Gómez. —“He leído con mucho interés y gran placer la lujosa edición de “EL SANTUARIANO”, órgano que llevará a todos los ámbitos, las nobles aspiraciones de la Sociedad de Mejoras Públicas. Los felicito efusivamente y pueden contar con mi apoyo. Por hoy les envío un peso”.

Del Pbro. Lubín Gómez López. —“Deseo al periódico, progresos y abundantes frutos para gloria de Dios y bien de la población. Les anticipo el pago de algunas suscripciones”.

Del Pbro. Eugenio Arias Alzate —“Excelente está el contenido de “EL SANTUARIANO” y con mucho gusto le prestaré mi ayuda. Por hoy les ofrezco dos pesos”.

De D. Antonio Gómez Arbeláez. —“Oportunamente me llegó “EL SANTUARIANO”, periódico de todas mis simpatías y el que con tanto esmero estoy leyendo. Pongo a tus órdenes la cantidad de \$ 2.00 por la que puedes girar cuando a bien tengas. Te suplico no tener en cuenta más que el buen gusto con que quiero ayudar por ahora al sostenimiento del periódico”.

Del Pbro. Ramón L. Gómez:

—“Los felicito efusivamente y le deseo al periódico tan larga vida, que nunca se suspenda”.

Del Pbro. Juan de J. Zuluaga:

—“La noticia de la reaparición de EL SANTUARIANO es tanto más grata para mí, cuanto que mi alma ha sabido siempre alegrarse con todos los pasos de progreso y bienestar de ese mi querido Santuario. Quiera Dios que EL SANTUARIANO con sus nobles fines de progreso y adelanto que persigue, triunfe siempre. A la primera oportunidad que tenga, ofreceré con mucho gusto mi humilde contingente para tan noble empresa”.

De Miguel Gómez Giraldo

—“Me he enterado con mucho gusto de la nueva organización de EL SANTUARIANO, por la cual felicito cordialmente a la S. de M. P. Por mi parte pueden suscribirme y estar seguros de que les ayudaré en cuanto pueda”.

De la Rvda. Hermana Laura Gómez: —“Me ha causado una gran emoción la lectura de EL SANTUARIANO, edición muy nutrida y que ha venido a traermme recuerdos de mi querida tierra; continúen enviándome el periódico, con lo que me proporcionarán inmenso placer”.

Del Dr. Manuel T. Yepes:

—“Me permito felicitar, tanto a la Sociedad de Mejoras Públicas por la adquisición que ha hecho, como a don Eusebio M. Gómez por su desprendimiento al ceder a la Sociedad el periódico que tanto lustre le ha dado, desde su fundación, a nuestro querido Santuario.

“Le suplico el favor de seguirme enviando el periódico, pues siento verdadero placer al leerlo, porque así puedo apreciar el progreso constante de mi querida tierra.

“Puede usted estar seguro de que le prestaré todo el apoyo moral y material que sea posible a tan importante publicación”.

Lo que mide el valor social de un hombre es su capacidad para ayudar a los demás y contribuir a su mejoramiento.

## Colaboración Femenina

### COMPAÑERISMO DEL MAGISTERIO SANTUARIANO

El hombre no se basta a sí mismo, necesita la ayuda de sus semejantes, no sólo en el campo material, sino también en el moral, porque su inteligencia solicita la experiencia y conocimientos de los demás, y su corazón exige la expansión para que sus dichas sean completas, sus triunfos más brillantes y para que sus penas cobren cierta dulcedumbre. Esas puertas las franquea suavemente la amistad, ese dulce y bendito lazo que une las almas y hace que se comprendan, se compaginen y se presten mutuo auxilio.

En la familia (como así puede llamarse) formada por el magisterio santuario, impera esa amistad verdadera, ese compañerismo santo que ha hecho que fraternalmente se consoliden para trabajar unidos en busca de la luz y la verdad, y unidos defenderse de cualquier agresión enemiga. Aquí, en lugar de la envidia soez y del bajo egoísmo, reina la caridad cristiana y por eso se da al que lo merece el aplauso justo y oportuno; el estímulo consciente que muchas veces salva al caído, hace despertar aptitudes que la timidez no dejaba ejercitar y provoca de nuevo el entusiasmo de los espíritus débiles que al primer fracaso doblegaron la cerviz. Así los triunfos de uno, son motivos de satisfacción para todos, lo mismo que la pena que a uno martiriza, repercute en lo más delicado del alma de todos sus colegas; el más sabio reparte con profusión su ciencia; el de más experiencia ilumina con su prudente consejo y todos prestan sencillos su colaboración.

Ese compañerismo sagrado que hace amable el magisterio en esta tierra ha sido el distintivo noble que lo enaltece y dignifica; lo que le ha valido la admiración sincera y el aplauso de los superiores en el Ramo y será la fuerza que lo llevará siempre adelante.

Pero así como los soldados victoriosos ofrecen los lauros a sus jefes porque reconocen que a sus planes y estrategia se debe el triunfo, así los maestros santuario ofrecemos con veneración estas purísimas glorias al compe-

tente y distinguido Director de la Escuela Urbana, D. Filemón de J. Gómez, porque comprendemos que ellas se deben al tino y prudencia con que celoso ha sabido guiar este núcleo importante de la sociedad, por la senda del progreso en el campo educacionista, no escatimando ningún sacrificio que vaya en su provecho, y abriéndole siempre nuevos y vastísimos horizontes en el campo pedagógico.

*Mercedes Pineda R.*

### LA PUNTUALIDAD

Todos, sin excepción de persona, estamos obligados a "ganar el pan con el sudor de la frente", como lo dijo Dios, allá en el Paraíso, al arrojar de tan ameno jardín a los progenitores de la humanidad.

Todos cumplimos con puntualidad aquella ley divina, y por esto en el proscenio de la vida, vemos cuadros variados que nos llaman la atención: éste, arroja la simiente sobre el surco; aquél, con el constante retintín del martillo sobre el yunque, proporciona a sus hermanos las herramientas necesarias para los distintos oficios; aquí vemos al levita que animado de santa abnegación, irradia a un lado y otro, los benéficos rayos de la caridad; allá vemos que se cruzan en distintas direcciones los empleados, que a paso veloz ganan la distancia que los separa de sus oficinas, para llegar puntualmente a la hora que les señala su respectivo reglamento a cumplir con su deber.

Entre los últimos, está el maestro, que con espíritu altruista, avanza hacia su escuela a repartir el pan de la instrucción a las inteligencias ávidas de ella.

Y si la puntualidad se exige como condición esencial a los que trabajan en los distintos empleos, artes u oficios, con sobrada razón se le exige al maestro, eje de la sociedad y en donde los educandos se miran como en un espejo de purísima luna.

¡El ejemplo! Hay que enseñar con el ejemplo como lo hacía el Maestro de los maestros. Si quiere que sus alumnos sean puntuales, debe inculcar esta virtud con su puntualidad y para esto debe "estar en su puesto a la hora debida", como lo reza uno de los artículos del Reglamento de las Escuelas Primarias; mal puede un

maestro exhortar a sus discípulos a la práctica de la virtud, si sus palabras están en pugna con el ejemplo.

Procure el institutor estar en su escuela siquiera media hora antes de la clase, para que así prevenga los inconvenientes morales y materiales que su ausencia pueda ocasionar.

El educador celoso de su misión, tiene siempre presente al despuntar la aurora, que un día fue solemnemente juramentado por una alta autoridad y que cualquier negligencia en el exacto cumplimiento del deber le recargaría la conciencia, juez que constantemente vela nuestros actos. Es cierto que la puntualidad como toda virtud incipiente, requiere sacrificios enormes; pero estos desaparecen, cuando se ha convertido en costumbre.

Inútil es hablar de la importancia de esta virtud cívico-moral, ya que la convicción de ella, es aureola que nimba las conciencias rectas de los institutores probos. No hay que olvidar que si la puntualidad a las citas sociales, es cantada por los enamorados del *porte caballeresco*, la puntualidad a las citas de un deber sagrado, será cantada por el Enamorado de las almas, que no deja sin remuneración el más pequeño acto de virtud.

*Carmen Mejía Vargas*

### HISTORIA DE LA INSTRUCCION PUBLICA DE EL SANTUARIO

#### Escuela de "El Morro"

En el año de 1910, siendo Administrador del Tesoro Departamental de Sonsón el benemérito D. José M<sup>a</sup> Zuluaga (Chepito) hijo esclarecido de esta ciudad y enamorado del progreso moral, intelectual y material de su suelo nativo, se creó la Escuela Rural Alternada de "El Morro", merced a su valiosísima influencia ante el entonces Gobernador D. César García.

Habiendo sido honrada con la dirección de la Escuela, la inauguré el día 5 de abril con un personal de 5 niños e igual número de niñas, pero aumentó tan rápidamente, que al terminar el mes

contaba con 33 varones y 38 mujeres.

La Escuela comenzó a funcionar en una casa de familia, sin muebles ni útiles de ninguna clase y sólo contaba con un tablerito y unas tizas que me proporcionó el muy bondadoso patriota D. Teruliano Gómez. En dicho tablero trabajé hasta el fin de la semana, mientras el señor Miguel Mejía (mi padre) hacía otro mejor, el cual me lo regaló y aún se conserva en buen estado. Los dos primeros bancos fueron rústicos: uno hecho de una viga, labrada una de sus caras; el otro lo donó D. Jesús Gómez (Matías).

En vista del buen personal, al cabo de algunas semanas hubo necesidad de trasladarla a la casa donde hoy existe y los vecinos se comprometieron a pagar el alquiler al Sr. Manuel Gómez, dueño de los cuatro quintos de ella. Así funcionó poco más de un año, hasta que los desinteresados y patriotas vecinos, señores José M. Ramírez, José y Jesús Gómez (Matías), Jesús, Luis y Moisés Duque, Efraím e Isidoro Pineda, Miguel Mejía y otros, contribuyeron con la no despreciable suma de \$ 300 para comprarle al señor Gómez (Manuel). Más tarde el Municipio compró el otro quinto de la casa, más el predio que hoy posee.

La Escuela funcionó como alternada hasta el año de 1913, en que se logró dividir y se creó la de varones, y para dirigir ésta, fue nombrado el Sr. D. Enrique Zuluaga. En 1930 le sucedió el Sr. D. Martín Ramírez y en mayo de 1931 le sucedió a éste el Sr. D. Roberto Jiménez, quien entró trabajando *ad-honorem*, hasta que el Municipio votó una partida para remunerarlo. El Sr. Jiménez es el actual Director de la Escuela de varones de "El Morro".

En el transcurso de estos 23 años han desempeñado el cargo de Inspectores Locales de la Escuela de "El Morro", los siguientes señores: José Gómez (Matías), Efraím Pineda, Jesús y Luis Duque, quienes han trabajado incansablemente por el progreso de la escuela y han sido fieles protectores y defensores de los maestros. Actualmente está al frente de este puesto el señor Helcario Gómez, quien ha mostrado entusiasmo y desinterés en todo lo que tienda al mejoramiento

de las escuelas y al bien de los maestros.

No quiero terminar sin subrayar como digno de encomio el desprendimiento y la generosidad que el señor Luis Enrique Gómez S. ha demostrado para atender a las reformas de las escuelas.

*María Josefa Mejía*

(Directora de la Escuela de "El Morro").

### MADRE MAZZARELLO

Con motivo, y para celebrar el aniversario de la muerte de la Sierva de Dios, Sor María Mazzarello, primera superiora de las Hijas de María Auxiliadora, elegida por el Beato Juan Bosco, se abrió en el Colegio de la Inmaculada el 14 de mayo de los corrientes, un concurso de composiciones entre las señoritas de los cursos superiores. Trabajaron todas con grande interés y entusiasmo en cantar las glorias de la venerada Fundadora, mas entre los trabajos se distinguió el de la señorita Conchita Pérez Beltrán.

### RASGOS BIOGRAFICOS DE MADRE MAZZARELLO

Pasó Madre Mazzarello su feliz e inocente infancia en un campo lejano de la población de Mornese, pequeña aldea de Italia. Pertenecía a una familia humilde y piadosa, y desde pequeña sentía arder en su infantil corazón la llama del amor hacia el dulce Prisionero del Sagrario; por esto diariamente su alma se alimentaba con el Pan blanquísimo de la Sagrada Eucaristía, y aunque muy lejano su hogar de la iglesia parroquial, vencía los obstáculos que a su paso se presentaban, y no haciendo caso de lo largo del camino ni de lo crudo del invierno, iba desde temprano a postrarse a las plantas del dulce Jesús, en compañía de su hermanita; empezaba pues, desde antes de despuntar la aurora, la larga y escabrosa jornada; luégo que llegaba a la puerta del templo, que muchas veces se encontraba aún cerrada, se arrodillaba allí y con sus manitas juntas desahogaba su corazón en el Corazón de Cristo, el cual desde el Sagrario dirigía su mirada a esa alma tan cándida, tan pura, tan inocente.

Su vida era un éxtasis profundo; su pensamiento era Dios. En sus ocupaciones no dejaba que su mente divagara en las cosas pasajeras y vanas de este mundo, sino que pensaba en lo eterno y perdurable que es Dios. Su lengua constantemente balbucía hermosísimas plegarias, y semejante a los blancos querubines que rodean el trono del Altísimo, cantaba sin cesar sus eternas alabanzas.

Cuando bajaba del campo a la población en compañía de sus amigas, iba con ellas a rodear el sagrado Tabernáculo, anhelante de que la corona que entretejía a los pies de Jesús, fuera cada vez más bella y ostentara siempre más frescas y variadas flores; por eso llevaba consigo a sus amigas, deseosa también de que esas almas disfrutaran de las dulces y plácidas caricias que el Prisionero amoroso prodiga a sus predilectas.

Era tal el cuidado que a su alma prodigaba, que siempre vivía preocupada en alejar aun las faltas más ligeras y ordinarias, por lo cual cuando su conciencia le reprochaba alguna, por insignificante que pudiera parecer, corría afanosa a postrarse a los pies del sacerdote para recibir de él la sagrada absolución. Hé aquí el secreto que la sostenía en su camino hacia el bien: la devoción profunda a Jesús Eucaristía y la delicadeza de conciencia.

Cuántas veces el cielo estrellado de Mornese presenció una encantadora escena: la joven levantaba sus ojos fulgurantes de amor a Jesús hacia el azulado cielo, y exclamaba: Oh felices de vosotras, brillantísimas estrellas, felices de vosotras que en altas horas de la noche contempláis las elevadas torrecillas de tantos templos y capillas donde se encuentra solitario por amor a los hombres Aquel que un día fue inmolado en el ara santa de la Cruz, el dulce Jesús Sacramentado!...

Tales son los santos: su vida es un continuado acto de amor, y su muerte, como la de Madre Mazzarello, un abrazo eterno con el Amado.

*Concepción Pérez Beltrán*

III Curso Normal.

Siembra siquiera un árbol y no habrás pasado inútilmente por el mundo.



D. GERMAN ZULUAGA

El 27 del presente mes cumplió 77 años D. Germán Zuluaga, ciudadano que cuenta sus virtudes y benemereencias por cada cabello blanco de su plateada cabeza. D. Germán es el tipo del cristiano achapado a la antigüa, del caballero correcto, del patriota sincero y entusiasta, del amigo leal y generoso y el tipo genuino del hombre hospitalario.

Que D. Germán viva muchos años para bien de la sociedad y para alegría de sus amigos y admiradores, son los votos que hace EL SANTUARIANO.

## Dois meses de gracias

El mes de María y el mes del Corazón de Jesús,—mayo y junio—pueden llamarse con razón, los dos meses de gracias, porque Jesús y María como que los tienen destinados para derramar a torrentes sus mayores gracias sobre todos sus devotos, sobre la humanidad entera, y seríamos muy necios, si los dejáramos pasar sin abrir nuestros corazones y exponer todas nuestras necesidades y miserias y pedir el remedio a estos Supremos Benefactores, que pronto están a acudir a nuestro socorro.

En la intención del Apostolado de la Oración del mes de mayo, dice: "EN PARTICULAR PORQUE LA MADRE DE DIOS NOS LLEVE AL CORAZON DE SU HIJO". Y es que el camino para ir a Jesús, nuestro Amor,, es María, y por eso en el mes de mayo, consagrado a esta Madre amorosa, a Ella nos entregamos para que nos lleve al Corazón de su Divino Hijo, que pasamos a honrar en el mes de junio.

Muchas y muy grandes son las necesidades que nos agobian y cu-

yo remedio tenemos qué solicitar: necesidades de la Iglesia, necesidades de la Patria, necesidades de nuestros pueblos, necesidades de nuestros hogares y necesidades individuales. Y ¡en quiénes, si no en los tiernísimos Corazones de Jesús y de María, podemos hallar remedio?

Seguros de ser escuchados, acudamos en los meses de mayo y junio a estos santos Corazones, focos de amor y de ternura.

E. M. G. R.

## Hermosa Velada

El veintitrés de abril último, la Sociedad de Mejoras Públicas, institución que tan acertadamente se fundó por iniciativa del Reverendo Padre Eugenio Arias y la que será un monumento perenne a la memoria de tan distinguido sacerdote, celebró el primer aniversario de su fundación con una artística velada en la que lucieron sus habilidades las distinguidas damas que forman el Cuadro de Honor de la Sociedad y los oradores que en ella llevaron la palabra.

El programa que elaboraron para este festival fue cumplido con toda exactitud y cada uno de los números se desarrolló con arte tan exquisito que la numerosa y selecta concurrencia que a ella asistió salió gratamente impresionada.

Fue ofrecida esta velada, a nombre del Cuadro de Honor, por la señorita Lola Gómez S., quien en artístico discurso reconoció las labores de la S. de M. P., la felicitó por ellas y la animó a proseguir trabajando, como hasta ahora, por el progreso de nuestra cara ciudad.

La señorita Olivia Yepes cantó una hermosa barcarola remando al compás del oleaje artísticamente representado.

En seguida el señor Luis N. Gómez colocó el retrato del ex-socio D. José Vicente Gómez y en sentido discurso hizo resaltar las virtudes de este insigne institutor, gran patriota, modelo de ciudadanos y habilísimo secretario de la S. de M. P. hasta su muerte, acaecida el 20 de enero último, la que fue muy sentida por todos los santuarianos.

A continuación un grupo de tiernas y encantadoras niñas ejecutó una gimnasia rítmica con tanta corrección y habilidad que

arrancó nutridos aplausos de la concurrencia y una de ellas con su melodiosa voz infantil saludó a la S. de M. P. y la felicitó por sus labores.

Luégo D. Filemón de J. Gómez hizo la colocación del retrato del ex-socio D. Miguel A. Hoyos y con la galanura con que sabe hacerlo analizó la vida de este precioso varón como hijo, como esposo, como padre, como ciudadano, como empleado modelo, como gran patriota, como católico sin tacha y como hombre enérgico y de voluntad de acero que supo luchar hasta con lo imposible, a quien nunca amilanaron los reveses de fortuna ni los contratiempos e hizo resaltar las múltiples virtudes que lo adornaron.

Después efectuaron la representación de un hermoso cuadro alegórico de la S. de M. P. rodeado de la unión y del progreso, los dos ideales que han preocupado a sus socios y que por conquistarlos para El Santuario seguirán luchando sin descanso y desafiarán todos los obstáculos que se les opongan.

Vino después un cuadro vivo sobre "La Segadora" representado artísticamente por la señorita Carmen Mejía, quien por esta representación y por el canto arrancó muchos aplausos.

Para terminar esta amenísima velada, D. Eusebio M. Gómez colocó la "Medalla de Civismo" establecida por la S. de M. P. para condecorar al ciudadano que más se haya distinguido en sus labores por el progreso de El Santuario, al Dr. Sigifredo Gómez a quien por unanimidad le fue adjudicada en el corriente año, "no como un acicate para impulsarlo a trabajar por el adelanto santuariano", como muy bien lo dijo D. Eusebio M. Gómez en las hermosas palabras que le dirigió al condecorarlo, sino como un reconocimiento que la S. de M. P. hace, de lo mucho que ha hecho en pro de nuestra cara ciudad.

Arpidio Zuluaga G.

## DISCURSO

pronunciado por el Sr. D. Luis N. Gómez en la colocación del retrato de D. José V. Gómez en el salón de sesiones de la Sociedad de Mejoras Públicas

Frescas están aún las cenizas del insigne varón que en el mun-

do respondió al nombre de José Vicente Gómez y más frescas están las lágrimas de su esposa e hijos derramadas en consorcio con sus amigos en aquel día tremendo de su desaparición eterna.

Vieron sus ojos la luz primera cuando el mes de mayo colocaba sus últimas flores en las sienes de ese personaje ilustre que llamamos El Tiempo y que entonces frisaba en los mil ochocientos setenta y siete años. Dulce y tranquilamente corrieron aquellos años infantiles del niño José Vicente en medio de las caricias de su noble y virtuosa madre que ya desde entonces sembraba en ese corazón inocente las hermosas virtudes que había de practicar en su mocedad. Felices se deslizaron aquellos días aspirando las frescas brisas del campo y contemplando las bellezas de la naturaleza que afanosa le ponía delante sus cascadas espumosas, sus selvas encantadas y sus risueños horizontes. Cuando ya esa voluntad bien modelada anheló con vehemencia inundarse en ese piélago inmenso de los conocimientos humanos, fue puesta al cuidado de cristianos maestros aquella inteligencia que había de irradiar con majestad soberana en millares de cerebros que en distintos lugares habían de agruparse en torno de ella, helados por el frío glacial de la ignorancia, para calentarse superabundantemente en ese horno inflamado de sabiduría, cuyas llamas eran alimentadas por un serio estudio y por una pedagogía plena de virtudes cívicas y morales, combustible este que no pudo consumirse hasta que el Creador apagó aquel horno para encenderlo de nuevo en las mansiones de la inmortalidad.

Tenemos qué reconocer que D. Vicente Gómez fue un ciudadano a carta cabal, y para describir sus virtudes públicas y privadas sería necesario llegarnos a ese sepulcro que guarda tan sagradas cenizas y arrancarle a ese cráneo fecundo su bella inspiración, y a esas manos descarnadas, aquella áurea pluma que a diario la empapaba en la fuente cristalina del estudio para darle aquel brillo que ostentaban sus magistrales discursos que ponían de relieve sus vastos conocimientos y el gusto y sublimidad literarios; pero siéndonos esto imposible, guardamos silencio para dar la palabra a esas obras

que fueron su corona, cuya bondad la irán pregonando miles de cerebros que dejan ver su robustez y lozanía empapados con el rocío de una virtud sólida que supo sembrar el hábil hortelano y ese hogar que supo amoldarlo para los goces y a la vez para los sufrimientos.

Las etapas de su vida son gloriosas y están adornadas con los ricos festones de una cortesía invaluable y para que ellas no pasen al olvido y se pierdan en la nada, ha querido la Sociedad de Mejoras Públicas que una de sus múltiples actividades sea el hacer resaltar las meritorias virtudes de aquellos varones insignes que han puesto su riqueza intelectual al servicio de nuestra ciudad. Hé aquí señores el por qué vamos a colocar en el salón de sesiones el retrato de D. José Vicente Gómez, que además de sus merecimientos fue secretario de la Sociedad desde el momento de su reorganización hasta el instante en que cerró sus ojos en este mundo para abrirlos eternamente en el cielo. Este retrato dirá a las generaciones presentes y futuras que hacer el bien es propio de las almas nobles y virtuosas y que el patriotismo debe ser la lámpara perenne del corazón para recordarnos que después de nuestros deberes para con Dios están nuestros deberes como ciudadanos cuales son velar por el bienestar social y proteger y apoyar aquellas instituciones que trabajan por el progreso de la tierra nativa. En nombre de la Sociedad de Mejoras Públicas a que tengo el alto honor de pertenecer quiero colocar los corazones de todos los miembros como hermoso pedestal sobre el cual descansen esta figura clásica que supo cumplir sus deberes como católico ferviente y como culto caballero para servirnos de modelo a los presentes y también a las generaciones que nos sucedan. Este retrato será un libro abierto a las miradas de todos para que en esas páginas de oro encuentren los santuarianos patriotas los sublimes ideales que la Sociedad de Mejoras Públicas persigue en sus diversas actividades y a la vez el hermoso florilegio que formó aquella inteligencia preclara mientras anduvo por el mundo con su frente levantada y llevando siempre consigo la ciencia, la virtud y el trabajo, va-

liosa presea que con tanto cariño y amor supo guardar en el cofre dorado de su nobilísimo corazón. Este retrato nos está diciendo y nos dirá siempre que el hombre para ser verdaderamente grande necesita doblar su rodilla ante Dios para adorarle reverente y a la vez desempeñar fielmente aquella misión que le fue encomendada al nacer, por su Creador, empapándola en una filantropía cortés cual supo hacerlo el protagonista de este festival.

## DISCURSO

**pronunciado por el Sr. D. Filemón de J. Gómez en la colocación del retrato de D. Miguel Antonio Hoyos en el salón de sesiones de la Sociedad de Mejoras Públicas**

Señores:

¡Miguel Antonio Hoyos! Hé aquí un nombre que despierta profundo respeto; un nombre, que al pronunciarlo, se agolpan a la mente los recuerdos vivísimos de las virtudes máximas, que como brillantes orfebrerías, guarnecieron un espíritu de recia compleción; un nombre, que es todo un símbolo, porque lo llevó acá en la tierra un tipo de selección, un tipo de porte señorial que imprimió a su personalidad un sello inconfundible por la multiplicidad de sus bellos atributos.

Miguel Antonio Hoyos, fue un silogismo de bondad: supo ser bueno sin desfallecimientos en todo el itinerario guijarroso que recorrió en su medio siglo de vivir honesto, sin desviarse por encrucijadas pecaminosas.

Miguel Antonio Hoyos fue un argumento social contra el misantropismo y la huraña: supo amar a los hombres, no ya con espíritu filantrópico, sino como lo manda Dios, como lo prescribe la caridad que predicó Juan, el discípulo dilecto de Cristo.

Miguel Antonio Hoyos, imitando al Gran Caritativo que dijo: "APRENDED DE MI QUE SOY MANSO Y HUMILDE DE CO-RAZON", supo perdonar las injurias y cubrir con el ropaje de la indulgencia las humanas debilidades que los Tartufos y Caifases de nuevo cuño explotan sin escrupulo y con fines perversos.



En los mercados sociales hay hombres que hacen brillar virtudes con fulgores áureos, para deslumbrar con sus engañosas apariencias farisaicas; mas, analizados estos hombres, resultan sus virtudes de crisocal y sus brillos de similar. Empero, las virtudes que adornaron a Miguel Antonio Hoyos, sí fueron como el oro legítimo: sometidas a cualquier laboratorio, constataban su consistencia y sus máximos quilates. Mientras más se examinaban sus cualidades, más bellamente aparecían; mientras más en contacto se ponía uno con Miguel Antonio Hoyos; mientras más se penetraba a los íntimos aposentos de su espíritu generoso, más se le admiraba y más se le quería, porque sus virtudes no eran errores de perspectiva, ni espejismos seductores, ni fuegos fatuos contemplados desde la lejanía: sus virtudes, fueron lámparas perennemente encendidas, que no pudieron apagar los huracanes del mal. El vergel espiritual que cultivaba con delicadeza, no fue amortiguado y conservó su aroma, aun en las horas más azarosas de su existencia.

Analizado en su vida doméstica, Miguel Antonio Hoyos es el hijo tierno y sumiso, el esposo cariñoso y fiel, el padre solícito y providente, el hermano bondadoso y apacible. Su hogar fue un santuario santificado con su ejemplar conducta.

Analizado en su vida religiosa, Miguel Antonio Hoyos es el cristiano de fe profunda y arraigada; es el devoto de mística atrayente, el católico de fervor cenobítico, que día por día colma la sed en las fecundas y milagrosas fuentes eucarísticas.

Analizado en su vida cívica, Miguel Antonio Hoyos es el ciudadano íntegro que conoce sus derechos y sabe reclamarlos y defenderlos con varonía y entereza; es el ciudadano que cumple sus deberes sin admitir más tutela, ni más brújula, que su conciencia límpida y diáfana, ilustrada y fortalecida con las máximas soberanas y saludables del cristianismo, de ese cristianismo santo que rompió todas las cadenas ominosas y que predica la Libertad, la Fraternidad y la Igualdad ante la Ley.

En toda empresa de aliento que se inicia en su tierra; en todo mo-

vimiento patriótico y reivindicador; en toda obra que tienda al desarrollo industrial que se encamine al adelanto cívico al mejoramiento moral, intelectual o religioso, Miguel Antonio Hoyos ocupa el lugar de vanguardia, ofreciendo su contingente valioso y fecundo, aunque le cueste sacrificios, que nunca escatima en beneficio de la colectividad. De aquí que cuando se escriba la historia de El Santuario en estos últimos treinta años, el nombre de este preclaro varón, necesariamente tiene que figurar con caracteres sobresalientes y en capítulos especiales, máxime cuando se hable de los Colegios, del "Edificio Córdoba", de la Escuela Modelo, de la Escuela de "Bodegas"—de la cual fue su fundador—del parque, de las estatuas sagradas; cuando se hable de las asociaciones piadosas, como la Sociedad de San Luis, la Tercera Orden, el Apostolado de la Oración y la Comunidad Josefina; cuando se hable de entidades administrativas, como Concejos, Personerías y cuando se hable de centros intelectuales, como el Liceo de León XIII, el nombre de Miguel Antonio Hoyos tiene que aparecer aureolado de méritos, porque en su vida actuante se destacó siempre como un laborador eficaz y decidido.

Y si alguno quiere enseñar a las generaciones por venir, un espécimen de masculinidad, un dechado de espíritu público, un espejo de abnegación, un modelo del luchador tenaz e infatigable, un ejemplar de hidalguía y benevolencia, un exponente genuino y clarísimo de la raza oriental, un arquetipo del amigo sin pliegues en el alma, un cristiano sin mojigaterías y un profesor de energía y lealtad, que enseñe a Miguel Antonio Hoyos, el cual reunió todas estas virtudes, que sumadas a múltiples atributos, arquitecturaron su recia personalidad moral.

Señores: La Sociedad de Mejoras Públicas al colocar el retrato de Miguel Antonio Hoyos en su salón de sesiones, rinde un tributo merecido y cumple con un deber de justicia. En la pinacoteca de nuestra corporación, estará la imagen de este gallardo y prestante varón, animándonos en la labor cultural y patriótica en que estamos empeñados. Y si en el estamos empeñados. Y si en nuestra cotidiana brega, los obstáculos

nos hicieren trepidar, miremos el rostro de Miguel Antonio Hoyos y sus ojos escrutadores y severos nos infundirán valor para alcanzar el triunfo. De él, que fue invencible, aprendamos a no abandonar la trinchera, ni a volver la espalda a la lucha, aunque nos ataquen los enemigos en haz apretado y resuelto.

¡Salve Miguel Antonio Hoyos, adalid insigne de la justicia, augusto campeón del trabajo, bizarro servidor de El Santuario, magnífico exponente de la raza, salve!



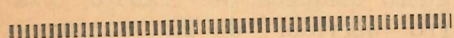
FLORO EZEQUIEL ZULUAGA

Adornamos el periódico con el retrato de este joven artista, mozo expectable, que trabaja con singular patriotismo y desinterés por el desarrollo cultural y artístico de El Santuario.

Hijo de su propio esfuerzo, Floro Ezequiel Zuluaga, a pesar de no haber recibido instrucciones académicas, ocupa una posición distinguida en los círculos artísticos de Antioquia, porque sus realizaciones son fecundas y sus obras han merecido encomios de técnicos en asuntos pictóricos y escultóricos, lo que demuestra que la autodidaxia es propia de los hombres geniales, que, estudiosos, consagrados y con rara intuición se hacen a un completo equipaje intelectual, sin necesidad de acudir a la Universidad, las que no pocas veces expiden títulos para acreditar nulidades de un pauperismo ideológico alarmante.

Que los maestros en el arte sublime de Goya, hablen del pincel delicado, de la imaginación fecunda, de la energía del dibujo de Floro Ezequiel Zu-

luaga: a nosotros, simples profanos, sólo nos queda el derecho a admirar el pincel que realiza en el lienzo las creaciones de su poderosa imaginación y la escofina prodigiosa que emplea para darle vida al tosco leño. Pero, si queremos, al rendirle este tributo de cariño y admiración, darle una voz de estímulo, para que continúe cosechando lauros para honra de El Santuario, cariño y admiración, darle una voz de que sabe estimarlo en su justo valor.



**FAVOR DEL BEATO JUAN BOSCO**

*Un fuerte tifo que atacó a mi esposo, en el año pasado, lo había llevado al último grado de gravedad. En tan triste situación acudí al Beato Juan Bosco, invocándole por medio de su Coronilla y prometiendo una limosna, al mismo tiempo que aplicaba al enfermo mis súplicas, y en ésta, como en otras ocasiones, no fui desoída y mi esposo recobró la salud.*

*Hago público mi agradecimiento, como lo prometí, para honra y gloria de Dios y del Beato Juan Bosco.*

A. R. de S.

que va a descorrerse el diáfano y azulado velo que aunque hermoso, no es sino un suave reflejo, una encantadora imagen de esa magnífica mansión en donde el alma extasiada se sacia de una felicidad que el espíritu humano no puede comprender...

Los hijos de El Santuario despiertan al melancólico són de las campanas que elevan su alma a las alturas y los invitan a decir: "AVE MARIA", y cuando la naturaleza enmudece y apenas se percibe el suspiro de las hojas y el suavísimo rumor de la fuente, su alma experimenta algo vago e indefinido: es la nostalgia de la Patria....

Y nuevamente elevan su himno de amor y de esperanza hacia la Reina de los ángeles: "AVE MARIA".

Esa ha sido a través de una centuria la vida de los felices santuarianos; pero faltaba en esta privilegiada tierra, un jardín donde pudieran cultivarse con mayor esmero sus delicadas plantas; por eso la soberana y dulce Auxiliadora trajo a sus Hijas, quienes tienen la gloria de trabajar en tan fecundo campo, en el que han vis-

to crecer al lado de la violeta perfumada el airoso jazmín, y junto a la sencilla margarita, la gallarda azucena que levanta su cándido cáliz de inmaculada albura: flor predilecta de la Reina de las Vírgenes. Esta celestial Señora no se ha contentado con recrear en ellas su mirada, sino que las ha trasplantado al florido vergel de la Comunidad Salesiana do esparcen su delicado perfume.

Es por eso por lo que hoy las vemos en el campo del apostolado: unas curando las llagas del cuerpo para cicatrizar las del alma, en la tierra del dolor y de la resignación; otras dedicadas a trabajos humildes y oscuros, pero que hacen sonreír a los ángeles, y por último, dedicadas las más, al mérito y difícil apostolado del magisterio, procurando modelar las almas y dar luz a las inteligencias.

Hé aquí los nombres de las afortunada que han ingresado en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Las dos primeras abandonaron el destierro para remontar su vuelo a la Celestial Patria.

**JOSE D. GOMEZ Y HERMANOS**

*manifiestan su más sincero agradecimiento a las personas que, por medio de visitas, tarjetas y telegramas tomaron parte en su duelo, con motivo de la muerte de su inolvidable padre*

**SR. RAMON GOMEZ.**

*Muy especialmente agradecen a la S. de M. P. su hermosa y sentida moción.*

*El Santuario, mayo 28 de 1933.*

**Flores santuarianas**

Al Oriente de Medellín, graciosamente asentada sobre verdes colinas que bañan numerosas corrientes de suave murmullo, se encuentra la población de El Santuario. Su ambiente es puro como el alma de sus habitantes; su zafirado y purísimo cielo la cubre durante el día, y en la noche la envuelve como riquísimo manto constelado de estrellas. Al levantar los ojos hacia él, sus felices moradores creen

**HERMANAS PROFESAS**

- Hna. Esmeragda Zuluaga +
- " Flora Zuluaga +
- " Rosario Aristizábal
- " Julia Zuluaga
- " Carmen Martínez
- " Margarita Botero
- " María Jesús Pineda
- " Dolores Pineda
- " Clara Inés Gómez
- " Rosario Zuluaga
- " María Gómez
- " Mercedes Julia
- " Dolores Salazar
- " Rosario Giraldo
- " María Gallego
- " Imelda Pineda
- " Laura E. Gómez
- " Rosa María Gómez
- " María Ramírez
- " María Zuluaga
- " Mariana Zuluaga

**LUGAR DE RESIDENCIA**

- Barranquilla
- Concordia
- Barranquilla
- Cartagena
- Chía
- Chía
- Bogotá
- La Ceja
- Guadalupe
- Guadalupe
- La Ceja
- Bogotá
- Popayán
- Soacha
- Papayán
- Santa Rosa de Osos
- Bogotá
- Papayán
- Medellín

**NOVICIAS**

- Hna. Filomena Giraldo
- " Clara Inés Zuluaga

**POSTULANTES**

- Sta. Rebeca Zuluaga
- " Efigenia Olarte
- " Dolores Gómez
- " Adela Gómez

## HIGIENE

Al registrar llenos de júbilo la reaparición de este simpático periódico, volvemos nuevamente con nuestros sencillos y mal redactados artículos de Higiene, y como ya en otras ocasiones hemos tenido el honor de difundir desde sus columnas los conocimientos más útiles para preservarnos de las enfermedades, es muy fácil que en esta nueva serie volvamos a recalcar sobre los mismos tópicos; nada importa, pues estamos convencidos de que son pocas las personas que han coleccionado estos artículos, por lo mismo que hasta el presente, han sido pocos los aficionados a coleccionar el periódico. Hoy que, debido a la organización de EL SANTUARIANO tenemos la convicción de que él llegará a todos los hogares de nuestro caro pueblo, nos permitimos encarecer muy cordialmente a nuestros lectores, la idea de coleccionarlo para que, en el correr de los años, todos los espíritus se solacen con la lectura de lo que hoy se escribe y también para que estas sencillas lecciones de higiene, presten algún servicio práctico que es lo que nosotros anhelamos con su publicación.

Como es nuestra intención escribir una serie de artículos sobre Higiene, empecemos con su definición diciendo que *la Higiene es el arte de conservar la salud*. De la definición se desprende claramente la importancia tan grande que esta ciencia tiene, ya que poniendo en práctica sus reglas, que son sencillas, nos preservaremos de las enfermedades, proporcionándonos así la alegría del vivir, pues la higiene no sólo se dirige al sér físico, sino también al sér moral e intelectual, ya que fortificando el cuerpo, vigoriza también las cualidades del alma, cumpliéndose así el sabio aforismo MENS SANA IN CORPORE SANO.

Vamos en primer lugar a hacer una ligera clasificación de las enfermedades y en seguida haremos un somero estudio de los microbios: Las enfermedades pueden dividirse en dos grandes grupos: las producidas por microbios, que son las que se conocen con el nombre de *enfermedades infecciosas* y que se deben a las TOXINAS o venenos que dichos microbios segregan, y las *enfermedades consti-*

*tucionales* producidas también por toxinas, no ya segregadas por microbios, sino por las mismas células del organismo.

Se llaman *enfermedades específicas*, las que tienen ciertas causas especiales que guardan con su misma enfermedad una relación constante, v. g. la hidrofobia, originada por el virus inoculado por un animal rabioso. Son *epidémicas* las enfermedades cuyas causas obran durante un período de tiempo sobre un crecido número de individuos, afectándolos del mismo modo y en el mismo lugar, v. g. la Fiebre Tifoidea. Son *endémicas* las que existen permanentemente en un lugar, v. g. El Paludismo; *pandémicas* las que atacan a muchos individuos de un mismo país, v. g. La Grippe; *esporádicas*, las que se presentan en cualquier lugar atacando aisladamente a uno que otro individuo, v. g. La Bronquitis.

Distínguense también las enfermedades con las denominaciones de *crónicas* y *agudas*: las primeras se desarrollan lentamente y casi siempre son compatibles con la vida activa, v. g. La Dispepsia, la Sífilis, etc. etc.; las segundas se desarrollan rápidamente terminando algunas veces con la muerte, o volviendo el paciente en corto tiempo a sus ocupaciones ordinarias, v. g. la Pneumonía.

**MICROBIOS.** La palabra Microbio, conocida ya perfectamente por el vulgo, se aplica a todo sér vivo que por su pequeñez no es visible sino con la ayuda del microscopio; los hay animales y vegetales.

Poco nos interesa su forma, su manera de disponerse, su desarrollo, etc.; más nos interesa saber cómo obran y cómo se verifica el contagio.

Los microbios pueden producir su acción nociva en el organismo ya obrando directamente como cuando obstruyen los capilares de órganos importantes, ya, y esto es lo más común, segregando toxinas que al entrar en la circulación, producen perturbaciones funcionales y un verdadero envenenamiento que puede terminar con la muerte, si las células encargadas de la defensa, son vencidas.

**COMO SE PRODUCE EL CONTAGIO?** Este puede ser directo o indirecto. Es directo, cuando el microbio se transmite del enfermo al sano sin necesidad de huésped

intermediario, v. g. el contagio de la pneumonía etc. etc. Es indirecto, cuando el microbio lo transmite un animal que ha servido de huésped, v. g. en el paludismo, el Anopheles pica al individuo enfermo, chupa su sangre cargada de parásitos, y la inocula después al sano, transmitiéndole así la enfermedad. Entre nosotros podemos asegurar que el contagio de las enfermedades infecciosas, se verifica, de una parte, por intermedio de las moscas, las que al posarse sobre los alimentos, depositan en ellos una gran cantidad de gérmenes que llevan en sus patas y por otra parte, por las pocas precauciones que se tiene con las manos, ya que éstas introducen en nuestro organismo los microbios que nos han contaminado los enfermos al ponernos en contacto con ellos.

Para el desarrollo de la enfermedad, hay que tener en cuenta, por una parte, la introducción del germen en el cuerpo, y por otra, la receptividad del individuo; de aquí que no todo el que ha ingerido microbio, es atacado por la enfermedad, pues ellos no encuentran siempre terreno propicio para su desarrollo; por esto, las personas que no conocen estos principios, alegan que no son necesarias las precauciones, ya que sin ellas se han librado del contagio.

Para no alargarnos demasiado y pueda así el lector sacar algún provecho de estas explicaciones, suspendemos hoy hasta el próximo número, en el cual hablaremos de la PROFILAXIS o sea de la manera de prevenir el desarrollo de las enfermedades evitables.

Sigifredo Gómez G.

---



---

## Información Social

### LOS QUE SALEN

—PARA San Vicente siguió nuestro amigo D. Domingo Duque a encargarse de la Administración de Rentas Departamentales de ese Municipio.

—PARA Guarne, con su familia, a establecerse en esa población, nuestro consocio D. Antonio Rivera Rojas.

—PARA Marinilla la Sra. Dña. Telésfora González v. de Gómez.

—PARA Montebello la Sra. Dña. Eva Alvarez de R.

—PARA Granada el Pbro. Roberto Giraldo.

—PARA Bogotá el Dr. Jesús M. Arias.

—PARA Abejorral el Pbro. Damián Antonio Ramírez, Vicario de esa Parroquia.

—PARA Jericó D. Jesús Ramírez.

—PARA El Carmen el Sr. D. Jesús Emilio Ríos con su familia.

Oiga Ud. señor: "EL SANTUARIANO" se lo enviamos a las personas decentes. Si no nos ayuda al menos acusenos recibo.

### LOS QUE LLEGAN

—DE Guarne a establecerse en esta ciudad ha venido D. Mamerito Cadavid con su familia.

—DE Granada D. Lázaro Hoyos a encargarse de la Administración de Rentas Departamentales.

—DE Medellín el Pbro. Juan de J. Zuluaga.

—DE Montebello el Sr. D. José J. Ramírez Alvarez.

—DE Medellín el Pbro. Carlos Gómez V., después de haberse sometido a una delicada intervención quirúrgica.

—DE San Carlos D. Segundo Gómez.

—DE Guarne D. Abraham Martínez con su Sra. Dña. Juana de Martínez.

—DE San Vicente D. Luis E. Gómez.

Suplicamos muy encarecidamente a las personas que reciban "EL SANTUARIANO", se sirvan acusar recibo y comunicar a la Administración si desean suscribirse. La suscripción anual vale solamente \$ 0.60.

### DEFUNCIONES

—Han muerto las siguientes personas: Pablo Suárez de 65 años de edad; Jesús Valencia Vásquez de 45; Luis Serna (a. Jilguerillo) de 40; Nacienceno Arizabal H. de 55; Baudilio Duque de 65; Dolores Serna Orozco de 40; Eduardo Quintero y su esposa Hortensia Q. de Q., y Delfina Marulanda de Quinchía de 67 años.

Si a Ud. no le interesa "EL SANTUARIANO" dígnese devolverlo.

### NOMBRAMIENTOS

—ADMINISTRADOR de Rentas Departamentales de esta ciudad ha sido nombrado el Sr. D. Lázaro Hoyos, en reemplazo de D. Domingo Duque.

—TENIENTE Político ha sido

nombrado el Sr. D. Román Tito Zuluaga, en reemplazo de D. Alejandro Salazar.

—GUARDA de las Rentas a D. Joaquín E. Gómez Hoyos, en reemplazo de D. Jesús Emilio Ríos.

Para Ud. no es difícil acusar recibo de "EL SANTUARIANO".

### VARIAS

—TUVIMOS el gusto de saludar a nuestro querido amigo D. Manuel S. Zuluaga, uno de los más entusiastas por el progreso de nuestra tierra. A nuestro periódico le ha prestado siempre su apoyo desinteresado y valioso y al Municipio le gestiona ante los altos poderes oficiales, negocios de gran cuantía. Todo esto lo hace con una actividad encomiástica. bien sabe el amigo Manuel S. que las columnas de EL SANTUARIANO las tiene francas.

—TAMBIEN estrechamos la mano del amigo Pedro Nel Gómez, uno de los valores sustantivos de nuestra juventud.

—ASIMISMO estuvieron entre nosotros visitando a sus familiares los siguientes jóvenes: Jesús, Felipe Gómez, Pedro L. Pineda, Juan C. Gómez, Jorge Salazar, Néstor E. y Félix Antonio Gómez.

—PARA la frontera del Sur, en el Ejército Nacional, han marchado los jóvenes santuarianos, Luis Edº Gómez, Jesús Mª Hoyos y Salvador Giraldo. Que pongan muy alto el nombre de esta tierra santificada con la sangre del Héroe de Ayacucho, son los votos que hacemos, al despedirlos cordialmente.

—COMPLETAMENTE restablecido se encuentra nuestro amigo D. Alejandro Zuluaga.

—TAMBIEN ha entrado en franca mejoría la respetable matrona doña Josefa López de G., madre del Pbro. Lubín Gómez L., Vicario Cooperador de Montebello.

—BASTANTE mejor de sus serios quebrantos de salud está el Sr. D. Cesáreo Tobón.

—MEJORO completamente D. Atilano Gómez.

—DE Medellín vino nuestro apreciado amigo D. Pedro A. Serna H.

—ENTRE nosotros estuvo la señora Dña. Blanca Henao de Gómez Giraldo.

Ningún trabajo le cuesta a Ud. acusar recibo de "EL SANTUARIANO".

## NOVEDAD! NOVEDAD!

### RADIOS DE TODA ONDA

BAIRD — ATWART — KENT — EMERSON — ERLA

### MODELO 1933

Estos receptores están considerados como lo mejor que Ud. puede conseguir para escuchar las estaciones del mundo, no necesitan antena ni conexiones a tierra. Construidos especialmente para Antioquia con todos los adelantos modernos del Radio, con supresor de ruidos y otras nuevas mejoras no conocidas en los radios vistos hasta hoy.

Escríbanos sin compromiso de su parte, pida toda clase de datos que con gusto le serán suministrados a vuelta de correo.

## CARLOS RAVE LOPEZ

"TALLER RAVELOP"

MEDELLIN

Apartado N° 83.—Carrera Bolívar, Puente de Arco